

## **Celia West**

**10 de Agosto del 1953 — 25 de Mayo del 2000**

Después de vivir con leucemia durante cinco años, Celia West murió el 25 de mayo del 2000. El 28 de mayo se hizo una celebración de su vida, en la que muchas personas hablaron y MC Madeline McNamara leyó mensajes enviados de diferentes partes del mundo. En junio del año 2000, un número del boletín informativo del Magdalena Aotearoa, fue dedicado a esta maravillosa mujer. A continuación, encontrarán algunos extractos del escrito de Sally Rodwell y de algunos de los homenajes.

### **Newsletter Editorial**

Aunque Celia sabía que tenía una enfermedad mortal- la diagnosticaron poco después de su regreso a Aotearoa en 1995- desde el principio se comprometió a construir el Magdalena Aotearoa. Después de la visita de Jill Greenhalgh en abril del '97, en el salón de Celia, mientras mirábamos las nubes pasar y las olas rompiendo en la costa sur, decidimos celebrar un gran Festival y traer a Arteroa a cuantas más representantes del Magdalena pudiésemos.

En los dos años que siguieron, la radiante sonrisa de Celia bendijo esta loca empresa. Ella tenía una confianza serena. Había sido parte del Proyecto Magdalena desde su fundación en Cardiff en 1986. Ella tenía una fe muy fuerte en esta red de mujeres y nunca nos permitió dudar.

Celia fue, y es, nuestra Kaitiaki, nuestra asesora y guía espiritual en todo el trabajo de la confianza. Nunca una actriz iluminó tanto una reunión y con una sonrisa deslumbrante, organizó agendas, presupuestos e informes anuales. Durante los turbulentos meses de planificación del Festival, la karakia de Celia, sus visualizaciones, bromas, consejos, sabiduría y sus brillantes chismes llenaron de inspiración nuestra pequeña oficina.

En los momentos en que estaba enferma o recibía tratamiento, organizaba reuniones en la sala de cáncer. Ahí se hicieron planes para el *Festival Art Exhibition*. Su colaboración con Liana Leiataua dio al Festival el exuberante "Caleidoscopio" en Shed 11.

Incluso en las últimas semanas, cuando su fuerza se agotaba, Celia insistió en la contribución y planificación de la serie de talleres "Making Waves". Yo corrí al Departamento de Oncología con el borrador del programa del taller de Teatro Político, donde Celia, que en ese momento estaba muy delgada, seguía concediendo tiempo a quien la visitaba. Ella le dio unas palmaditas al papel y dijo que lo leería pronto y me daría consejos. Todas sentimos desde el principio, que nuestro trabajo como *Magdalena Aotearoa* estaba bendecido por Celia.

La semana pasada, se realizaron los rituales. Su familia y amigos se reunieron y cantaron y contaron historias, mientras se confesaban con lágrimas y risas. Su presencia llenó las habitaciones. Ella llegó a su funeral en un ataúd color azul cielo pintado con un corazón rojo ardiente y huellas doradas. Su espíritu

ya se elevaba sobre el Cabo Reinga y ella yacía tranquila con un vestido plateado, sonriendo a través de las guirnaldas de conchas y flores. Teatro mágico. Paul (su esposo) dijo que Celia había sido la directora.

Mientras recordamos a Celia, y pensamos en cuánto amor le dio a este mundo, recemos para que sigamos haciendo que nuestro trabajo en el teatro sea significativo, fuerte, claro, cálido, apasionado, serio, colorido, divertido, franco y verdadero.

*Sally Rodwell*

## **Mensajes**

Celia West equivale a Diosa- para mí- siempre lo ha sido, siempre lo será. La primera vez que la conocí me fascinó. Al hacerme su amiga me desafió y luego me escuchó. Cuando trabajábamos juntas como actrices, me desafió aún más y no escuchaba ... ella solo me mostraba, me hacía. Al convertirse en una de las mujeres centrales del Proyecto Magdalena, ella nos apoyó, desafió y escuchó con profundidad cuando yo no lo estaba consiguiendo... ella me dio fuerzas ... Nunca supe cómo lo hacía. Ahora sé que está cuidando el Magdalena- Lo sé... ella es la Albatros de un tipo de libertad, de la que tuve una visión mientras que al Proyecto en Gales le habían quitado los fondos de manera violenta, y en ese momento, de manera literal, el Magdalena Aotearoa estaba explotando de una forma gloriosa. Ella es la Diosa Albatros- volando- desafiando- escuchando y mirando de esa manera mágica que silenciosamente y de forma invisible nos decía que no fracasaríamos.

*Jill Greenhalgh, Gales*

Uno de mis primeros encuentros con Celia fue hace dos años, en el solsticio de invierno, en el Princess Bay, en la oscuridad. Había mujeres salvajes con máscaras y túnicas, tocando tambores, cantando y llorando. Había mucho viento, el mar chocaba y había fuego. Mas allá de las llamas había un bosquejo, el rastro de un insecto gigante que levantaba lentamente su antena enorme y larga mientras sondeaba el aire y se balanceaba con los ritmos. Este fue el gran baile Weta de Celia. Quiero agradecerle a Celia el haber compartido su hermosa vida y su magnífica muerte, conmigo y con todos nosotros.

*Jo Francis*

Celia se convirtió en una parte integral de nuestra unidad. Pasó muchas horas, utilizando sus habilidades de asesora, para ayudar a otros pacientes. Ella sabía de forma intuitiva quién la necesitaba en un día determinado. De parte de todas

las personas a quienes ayudó, los que aún están vivos y los que no, le digo a una dama amable y generosa: "Gracias".

*Roisin Hannah*

Conocí a Celia hace un año y en un instante, los dos supimos que queríamos estar juntos en ese momento y para siempre. Nos casamos seis meses después de conocernos. Fue una relación rica, completa y plena y lo seguirá siendo porque incluso ahora que Celia dejó su hermoso cuerpo, no hay sensación de separación. Ella está, pero a un momento de distancia. Celia murió como vivía, con gran estilo. Estuvo consciente y se comunicó hasta el último aliento cuando tomó mi mano y la de su hermana Sue. Celia mi amor, eres mi princesa y mi reina, mi compañera de juego y mi hermosa y querida esposa. Te amo siempre.

*Paul Forrest*

*Traducido por Amaranta Osorio*